

SUSCRIPCIONES

	193	194	195
Madrid.....	1,50	4,50	9
Provincias.....	2	6	12
EXTRANJERO			
Portugal.....	3	9	18
América.....	15	45	90
Idem no conve-	30	90	180
nidas.....			

VENTA
España: 25 números, 75 céntimos de peseta.
Extranjero: id. id. 1,50

NUMEROS SUeltos
Del día, 5 céntimos; atrasado, 25 idem.
Se suscribe en las oficinas de El Globo, S. A. Agustín, 2, y en todas las librerías.
TELÉFONO NÚM. 772.

AÑO XX—CUARTA ÉPOCA

UN PROYECTO

Quedábamos en que, a mi juicio, sería muy conveniente que procuráramos una restauración del espíritu científico. España, sirviéndose, no como panacea universal, sino como uno de los medios más eficaces, entre otros que puede haber muy eficaces también de la creación de colonias de profesores y estudiantes españoles, en los países que van a la cabeza en el movimiento de la cultura contemporánea.

No se diga en contra de esta idea que no es buen modo de procurar originalidad nacional y de restaurar tradiciones de estudio, el ir a impregnar el alma de influencias extrañas. Es ridículo pensar que, de repente, rota la cadena de la antigua ciencia española, vamos a improvisar nosotros una ciencia nacional moderna, con caracteres claramente distintos de la ciencia alemana, francesa, inglesa, etc. Aparte de que cada día va la ciencia siendo menos nacional, y la idealista Alemana, por ejemplo, muestra en los más, acaso, de sus pensadores y sabios preferencias positivistas, y en Inglaterra abundan más cada vez psicólogos y literatos a quien no se podría aplicar con exactitud las notas que vergüenza. Tíno, atribuya al pensamiento filosófico de la Gran Bretaña, aparte de la independencia de la personalidad compleja de los hombres más dueños de su pensamiento y de su educación se va señalando en el sentido de emancipación respecto a influencias étnicas, religiosas, políticas, nacionales, etc., etc., hay que considerar que la originalidad verdadera, en esta clase de asuntos, no consiste en una cultura autóctona, mitológica, sueño del orgullo, sino en recoger las lecciones de la realidad, vengas de donde viniere, de los cuatro puntos cardinales, y asimilárlas con vigor, hacerlas propio jugo y transformarlas en sangre nuestra, en vida característica que llegue a merecer un nombre particular, no por estar aislada de todo influjo, sino por sellarlas todos con la señal indeleble de una espontaneidad. Rusia, que en muchas materias de vida espiritual, está hoy enseñando a Francia a reflexionar y sentir y querer, empezó copiando a Francia; pero sin perjuicio de mostrar, cuando fue posible, la gran originalidad eslava que latía en su conciencia nacional.

Pero hasta aquí es acumular ejemplos de cosa tan evidente como esta, de que el carácter nacional se engendra tomando la vida del ambiente, no pretendiendo alimentarse de sí mismo.

La originalidad del espíritu científico español se mostrará después, en acumulando caudal de ciencia, por el modo de entenderla, de sentirla, de aplicarla, de desenvolverla. Aun en lo poco que tenemos, se nota ya la tendencia a tener los estudios importados con matices de nuestro genio nacional; sirva de ejemplo la tendencia a extremar las doctrinas, inclusive las que buscan los términos medios, la parsimonia; y la tendencia no menos acentuada a huir del aspecto desinteresado, puramente metafísico, aun en la misma filosofía abstracta, para insistir en sus relaciones de aplicación ética, jurídica, dogmática, etc.

Una originalidad rebuscada y artificiosa y producto de caprichosa improvisación, para nada bueno podría servirnos; y sería preferible prescindir, al principio, de cierto orgullo nacional, para dejar que el tiempo y el trabajo hicieran a la larga reaparecer las especiales condiciones de la ciencia española; no resultando, con galvanismos pasajeros e inútiles, doctrinas y propósitos anticuados, sino aplicando los residuos del genio nacional a la nueva ciencia, según el siglo la trajera. Porque, nótese, que, así como ahora el transformismo transformado de los continuadores de Darwin no admite que entre en la herencia el resultado orgánico del uso individual, así, en la ciencia que hablamos de continuar, heredaríamos, si acaso, de antiguas tendencias y aptitudes, rasgos generales, pero no la manera particular del pensamiento y de los ideales de entonces; así, por ejemplo, nuestros nuevos metafísicos no necesitaban ser, ni serían, como por herencia, ante todo teólogos de un dogmatismo positivo, y dentro de éste defensores extremados de la concentración autoritaria. No es fácil prever qué sesgo tomarían las cualidades propias de la raza en frente de la nueva vida científica emprendida, no por copia sacada, como al trasluz de lo extranjero, sino por asimilación seria, sistemática, constante.

Lejos, pues, todo temor de perder una originalidad, que hoy no tenemos, porque nos faltan mimbres a que aplicarla, en mi proyecto de enviar al extranjero parte de lo más florido de nuestra juventud estudiosa, y no puede verse ningún inconveniente. El único tropiezo grave podría estar en el elemento económico, indispensable, es claro, para dar solución práctica y viable a la empresa. Pero la exposición total de mi idea hará ver que aun por este lado no es insuperable la dificultad, ni mucho menos.

La mayor parte de nuestras carreras científicas se parecen a ciertos callejones en que no tienen salida: cuanto más desinteresados son los estudios de que se trata, menos salida, menos probabilidades de que su ciencia pueda servirle al estudiante para ganar el pan; pues para esos estudios, verbigracia, los de ciencias físicas, los de ciencias exactas, los de ciencias filosóficas, los de ciencias literarias, teológicas, etc., se me ocurren a mí dos aplicaciones, dos empleos adecuados. Uno de ellos empieza a aprovecharse en otros países, en Alemania principalmente: consiste en facilitar que estos estudiantes serios, a conciencia, entren con retribución suficiente, en la prensa acreditada, así en la diaria como en la de revistas, ilustraciones, etc. De esta salida para los doctores de filosofía, le-

tras, ciencias, etc., etc., hablaré otro día en este mismo periódico.

La segunda aplicación para los estudios de que hablo, debiera ser esta a que se refiere mi proyecto. En todas las Universidades de España, en todas sus facultades, y también en algunas de las escuelas especiales, principalmente las de más acentuado carácter científico, se iría preparando desde los primeros cursos el personal de esa colonia de investigación científica en el extranjero.

A los mejores estudiantes de los primeros años se les haría declarar, después de la primera prueba de su mérito sobresaliente, si querían inscribirse como aspirantes ó meritorios, ó como se les quiera llamar, de la colonia científica futura. Es claro que los inscritos podrían perder su derecho de aspirantes por su conducta en los cursos posteriores: ó por decaer en la aplicación, ó en la aptitud, etc., etc., y es claro que en cambio quedaría abierto el ingreso para nuevos aspirantes que demostraran idoneidad en años más adelantados, dentro de cierto límite.

A los estudios generales, comunes a todos los alumnos de la respectiva carrera, se iría añadiendo como preparación especial, para los aspirantes de que trato, una serie de enseñanzas escalonadas en los varios cursos, en armonía: 1.ª con el orden natural de la carrera, y 2.ª con el propósito especial de la colonia.

Para estas enseñanzas particulares habría que atender a este criterio: los que habían de ir a estudiar la ciencia extranjera necesitaban estar preparados con el conocimiento: 1.º de las lenguas vivas principales (1), predominando la de este ó el otro país, según la clase de especialidad que había de estudiarse en el extranjero, pues para unos asuntos sería más importante un idioma, para otros otro. 2.º del aspecto pedagógico, bibliográfico, académico, técnico, etc., etc., de las respectivas materias, según su cultivo actual en el extranjero; esto, para no andar a ciegas, para saber de antemano, en general, lo menos, a qué se iba y por donde se iba y qué medios había que emplear en las pesquisas futuras. 3.º sería también indispensable conocer a fondo todos los antecedentes nacionales relativos a la ciencia respectiva. Esto se explica por sí solo: hasta ridículo fuera ir a buscar lo que nos conviene adquirir, sin saber lo que tenemos; todo español, antes de conocer lo que los extranjeros saben de una cosa, debe estudiar lo que supimos é sabemos nosotros.

La idea general en este punto, es que no vaya ningún estudiante a recoger el fruto de la ciencia ajena con el purito pedantesco y antipatriótico de despreciar lo español y afectar la ignorancia de lo nacional, poco ó mucho. Todos los jóvenes de la colonia deben haber aprendido a amar el genio nacional, estudiándolo profundamente en la aplicación de las materias respectivas. Los preparados así no hay miedo que vuelvan con repugnantes desdenes de la herencia patria; y llevarán suficiente lastre de españolismo, para no caer en el peligro de convertir su ciencia, su corazón, en algo exótico.

Terminadas satisfactoriamente estas pruebas, que habían de prolongarse algunos años más que la respectiva carrera, de modo que los doctores en derecho, teología, filosofía, ciencias, etc., aun continuarian siendo, por algunos cursos, estudiantes para la colonia científica, los que hubieran triunfado de todas las dificultades, los más aptos y constantes, los primeros números, ocuparían desde luego las plazas vacantes; y los demás no rechazados tenían un puesto en el escalafón para años sucesivos, alternando con los primeros, números de cada promoción que terminaron la carrera para la colonia.

Yo no he de señalar aquí el número exacto de plazas que cada año había de proveerse, ni la proporción en que éstas habían de repartirse entre las varias Universidades, facultades y escuelas; esto dependería del mayor ó menor desahogo de la Hacienda pública. Los que obtuvieran plaza, tendrían desde luego su sueldo, modesto, pero suficiente para poder dedicarse de modo decoroso al exclusivo asunto de su incumbencia. Podría distinguirse entre el sueldo, propiamente tal, y el pécúlio, cuya administración podría estar a cargo del profesor director de sección de la colonia.

En el profesorado, por análogos procedimientos y con las variantes necesarias, por tratarse de personal en condiciones diferentes, habría también un cuerpo especial para dirección de la colonia. En este cuerpo podrían entrar además de católicamente especialistas en tal empresa, notabilidades de justa fama, que hubieran demostrado en una ó otra forma, su singular idoneidad para guiar con fruto en el extranjero las investigaciones de los estudiantes.

Naturalmente, cuando ya los alumnos de la colonia hubieran probado con eficaces resultados la buena enseñanza recogida en su trabajo fuera de la patria, de vuelta en España, tendrían su carrera asegurada, ingresando desde luego en el profesorado respectivo unos, sin necesidad de concursos ni oposiciones, y otros se dedicarían a la aplicación directa, práctica, del resultado de sus investigaciones, cuando se tratase de asuntos susceptibles de tal aplicación. Pero todos tendrían, es claro, obligación de emplear en servicio del país las ventajas de su trabajo en el extranjero, no sólo con esas aplicaciones a negocios determinados y con las explicaciones de la cátedra, sino con libros, colaboración en revistas, boletines, diccionarios, enciclopedias etc., etc., creadas ad hoc; en conferencias, dirección de excursiones, ensayos pedagógicos, organización de institutos científicos, museos, escuelas, etc., etc., según los casos.

Si escribir mucho más, no sería posible señalar, ni aun a grandes rasgos, la organización de estos estados de la colonia en el extranjero; baste decir que había de ir guiada por los respectivos profesores; que éstos a su vez habían de trabajar ayudados por los es-

tudiantes; que unos y otros recorrerían varias Universidades, bibliotecas, laboratorios, museos, sociedades de todos géneros en que se pudiera aprender algo teórico ó práctico. Convendría a veces que nuestros estudiantes siguiesen cursos enteros, matriculados, y hasta que llegaran a probar su aptitud ante tribunales de los respectivos países.

¡Cuán lejos estamos hoy de este ideal! Da pena repasar la estadística, referente al número de estudiantes extranjeros, que publican alemanes y franceses: por ejemplo, de datos que copia Eugenio Duthoit relativos a la enseñanza en París y en Berlín, resulta que en las Universidades respectivas hay estudiantes americanos, ingleses, austriacos, belgas, rumanos, rusos, suizos, turcos, alemanes y franceses; de todas partes menos de España.

En París, cursaban en 1891, 170 americanos, 305 rusos, 168 rumanos y aun 23 alemanes; en Berlín, en el mismo año, 192 americanos, 176 rusos, 12 turcos, (en París 17) y 10 franceses.

Mucho más podría decir para determinar bien mi idea, pero mi propósito presente no es más que indicarla.

Que se me olvide su aspecto económico? Es verdad. Poco diré de esto. Hay en España 10 Universidades, algunas no tienen más que dos ó tres facultades. Oviendo una sola; calculemos a cuatro facultades por Universidad, para incluir en el número las escuelas especiales separadas; cuatro por diez cuarenta, según tengo aprendido en la aritmética de Vallín y Bustillo, matemático español; de cada facultad, cada año saldrían, por ejemplo, cinco estudiantes para las colonias científicas; tenemos doscientos pensionados. Páguenosles de sueldo... mil duros; son doscientos mil duros. O yo no sé contar por los dedos, ó se trata de un millón de pesetas. Pongamos, porque es demasiado poco, y da vergüenza gastar tan raquítica cantidad en cosa tan importante, pongamos otro medio millón para gratificaciones de los veinte ó treinta profesores que dirigirían las colonias y para viajes de unos y otros... Por millón y medio al año, tenemos una positiva institución de seguro adelanto científico, y, como consecuencia probable, de adelanto industrial, moral, político, etc.

De dónde había de salir este millón y medio? (1) Mi idea, en general, en este punto, es que, sea sueldo, se deben aumentar los gastos, bien empleados en Fomento, y disminuir los correspondientes a las curas y a los militares; no que cada militar y cada cura cobren menos que ahora, sino que haya menos militares con sueldo, y muchísimos menos curas.

Nadie me tachará a mí de clerofobo si me conoce; algunos críticos me llaman místico, y casi así; pero no falta quien indique que me he malogrado buena lastima así por el piezo misionero, por retrogrado; y aunque en esto podrá haber exageración, es evidente que mi cariño y respeto a la Iglesia no tienen límites... A no ser los racionales. No quiero, pues, que se persiga al clero, ni a solapo ni de frente; al contrario, mi política sería convencer al Papa de que con toda sinceridad se dejaba a la Iglesia española procurar su prosperidad espiritual; pero, haciéndole ver que, como se hacía de todo punto indispensable una gran economía en los gastos improductivos del clero parásito, del clero innecesario, había que poner tasa a la fábrica de los seminarios para que hubiese muchos menos sacerdotes, y los que quedaran mejor distribuidos entre pueblos grandes y aldeas. El Estado pagaría bien al clero así reducido, a lo verdaderamente útil; se suprimirían multitud de obispos, se haría de los canónigos lo que conviene, y en cambio un pobre párroco rural no sería un pordiosero... a no ser que les diese a los pobres todo el sueldo. Es más, en este mismo proyecto mío, se contraría con los estudiantes de la Iglesia. A todos nos convendría que nuestros seminarios, representados por algunos pocos, de los mejores entre ellos, fueran, por ejemplo, a aprender como se es obispo en los Estados Unidos; como un *Freland* es católico y procede como un doceañista. Sería muy útil que nuestros teólogos y predicadores estudiaran la exégesis, las lenguas mentales, etc., como se estudian en Alemania, por ejemplo. Que da pena ver hoy apoloías católicas escritas por canónigos y prelados que no saben ni hebreo, y de mienten a Renán con declamaciones yralismos; ¡gracias a la *Civiltat Católica* ó *La Correspondencia*!

Menos canónigos (casi ninguno), menos generales, que no se sabe para cuándo se reterran...; y un millón y medio de pesetas para enterarnos de veras de lo que va sabiendo Europa, que ya, según el difunto Ruiz Gómez, era mucho.

CLARÍN.

La peregrinación

Se verificó ayer sin contratiempo alguno, gracias a las precauciones adoptadas por el gobernador de Valencia, el desembarco de los peregrinos que regresaron de Roma, a bordo de los vapores *León XIII* y *Menorquín*. Antes del desembarco, el juez de instrucción tomó declaración a los peregrinos que resultaron heridos el día 11.

Los primeros en desembarcar fueron los peregrinos de Madrid, que se dirigieron a la estación entre las filas que formaba la Guardia civil, y ocuparon inmediatamente el tren especial que estaba preparado.

(1) Suponiendo cinco años para cada estudiante en el extranjero, hay que multiplicar el gasto por cinco. Podrán no ser las plazas provistas cada año, sino cada dos ó tres.

Estos romeros llegarán a Madrid, entre ocho y nueve de la mañana de hoy.

Hoy son esperados en aquel puerto los vapores *Bellver* y *Buenos Aires*, a cuyo bordo vienen más peregrinos, entre ellos el arzobispo de la diócesis.

La población de Valencia permanece indiferente y tranquila.

Según se ve no han dejado de producir algún buen resultado los sucesos del día 11.

Por algo se dice que «no hay mal que por bien no venga».

Los romeros parecen mucho más sosegados a la vuelta que a la ida.

De seguro, cuando lleguen hoy a Madrid, se guardarán de dar gritos al Papa-roy y de hacer ruidosas manifestaciones. Y apostamos doble contra sencillo a que ningún padre Font se encarama sobre los vagones del tren, para arrear al ejército de expedicionarios, y decir pestes del nuevo liberalismo.

Bien venidos sean los que han repartido su dinero entre la Roma impia y la Roma católica.

Triste cosa es que, haciendo tanta falta en España, se hayan quedado por allá algunos millones; pero hay una compensación y un consuelo.

De las sumas gastadas, la mejor parte ha debido de invertirse en costear pasajes a bordo de los buques de la Transatlántica, cuyo respetable dueño, español al fin y al cabo, ha sido el principal organizador de la romería.

LA CAMPAÑA DE MINDANAO

Por el último correo de Filipinas han venido noticias muy interesantes.

El día 2 de Marzo último tomó posesión de Pantar, punto avanzado en dirección de la laguna de Lanao, la columna al mando del comandante militar de aquel distrito, D. Nicolás Soro. Esta operación, que se hizo de acuerdo y con el concurso del datto de Pantar y del de la isla de Ba ut, se realizó sin dificultades de especie alguna, y las tropas se alojaron en dos cottas, cedidas por el jefe de aquella importante ranchería.

El punto de que se trata, situado sobre la orilla izquierda del río Agus, en posición dominante y a unos cinco kilómetros de la laguna, nos hace dueños del más importante vado y de los caminos de herradura de ambas riberas.

Sin dudar por lo comprendieron así los moros de algunas rancherías vecinas, acudidos por el datto de Cabasaran, lugar separado dos kilómetros y medio de Pantar, más avanzado a la laguna y próximo al río Agus, comenzaron a hostilizar a nuestros soldados en la aguada y proyectaron establecerse fuertemente entre Pantar y Momungan para cortar nuestras comunicaciones.

Sabedor de este propósito el comandante Soro por los moros amigos, resolvió no dejarse bloquear, y a fin de impedir que hicieran obra alguna para lograr este objeto, adoptó el más animoso de los planes, el de atacar y vencer a los levantiscos en el mismo Cabasaran.

El día 5, dejando convenientemente guardadas las cottas de Pantar, organizó dos columnas con una compañía y parte de otra del regimiento de infantería núm. 73, una de ingenieros, al mando del teniente Sr. Andrade; la segunda y tercera disciplinarias, una sección de artillería de plaza, al mando del teniente Ramos; otra con dos piezas de artillería, bajo las órdenes del teniente Pérez Badia, y algunos moros de los dattos partidarios nuestros, y marchó resueltamente sobre el enemigo.

A 500 metros de la cotta de Cabasaran puso las piezas en batería, tomó el mando de la primera columna, y dejando la segunda columna de reserva en protección de la artillería, mandó un parlamentario a la cotta, ordenando su entrega.

Los moros de Cabasaran no quisieron darse a partido y rompieron el fuego de lintaca en dirección a nuestro campo. Entonces el comandante Soro hizo contestar con el de nuestra artillería que batía la cotta haciendo desalojar de ella a gran parte del enemigo. Momentos después se lanzó al asalto de la cotta la primera columna, por sus cuatro frentes.

La fortificación estaba construida con adobe y tenía cinco metros de altura y una cerca de cañas en su corona. A pesar de ella, del foso lleno de agua de uno de sus frentes y del gran número de puas y abrojos que la rodeaban, se tomó en el primer intento por nuestras tropas, que rivalizaron en arrojo y entusiasmo, siguiendo el ejemplo de sus oficiales.

Las bajas del enemigo, dentro de la cotta y en sus alrededores, consistieron en 180 muertos y gran número de heridos; las nuestras ascendían a 15 heridos de arma blanca y de fuego, y 62 de puas y abrojos, formando un total de 77; la mayor parte son leves.

Los honores de la jornada fueron para la artillería y la primera línea, que formó la de asalto. Han sobresalido los que tuvieron la fortuna de hallarse en primera línea, y todos han puesto de su parte cuanto decisión y esfuerzo les ha sido posible, en el lugar que les asignó el orden de combate.

Destruída la cotta, tomadas gran número de lantacas, lanzas y crisos y algunos fusiles, desfilamos nuestras columnas por delante de los cadáveres de los enemigos, y se volvieron a su campamento de Pantar.

CERVANTES

Hoy es aniversario de la muerte de Cervantes, y día consagrado a honrar su alta memoria.

Todo está dicho acerca del soldado y escritor, cuya pluma ha dado a España más

ANUNCIOS

ESPAÑESES
Se reciben en esta Adm. de Anuncios y en la Sociedad General de Anuncios, Alcala, 6 y 8, entrepuerto.
En Barcelona: Irujo, Roldán y Compañía, Rambla del Centro, 27.
EXTRANJEROS
En París: La Société Mutuelle de Publicités, rue Cassini, 24, bis; Director, Mr. Lorette.
En Londres: 187 Dash wood House, 5, New Broad Street, E. C.
REMITIDOS
Precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.
APARTADO NÚM. 31.

MADRID—NÚM. 6.738

gloria que cuantas hazañas pudieron realizar sus mejores capitanes en el transcurso de los siglos.

Nos limitamos, pues, a recoger y estampar como tributo al principio de nuestros ingenios, dos curiosos informes, recordados con muy buen acuerdo por la *Revista técnica*, de las armas generales, en excelente número extraordinario, dedicado al *Primer soldado de la infantería española*.

«Informe puesto al memorial de Miguel de Cervantes Saavedra, sobre que se le haga merced, atento a las causas que refiere, de uno de los oficios que pide».

Señor: Miguel de Cervantes Saavedra, dice, que ha servido a V. M. muchos años en las jornadas de mar y tierra que se han ofrecido de 22 años a esta parte, particularmente en la batalla naval, donde le dieron muchas heridas, de las cuales perdió una mano de un arcabuzazo, y el año siguiente fué a Navarino, y después a la corte de Túnez y la Goleta, y viniendo a esta corte con cartas del señor D. Joan v del duque de Sosa, para que vuestra majestad le hiciese merced, fué captivo en la galera Sol, el y un hermano suyo, que también ha servido a V. M. en las mismas jornadas, y fueron llevados a Argel, donde gastaron el patrimonio que tenían en rescate, y toda la hacienda de sus padres y los dotes de dos hermanas doncellas que tenía, las cuales quedaron pobres por rescatar a sus hermanos, y después de libertados fueron a servir a V. M. en el reino de Portugal y a las Terceras con el marqués de Santa Cruz, y agora al presente están sirviendo y sirven a V. M. el uno de ellos en Flandes de alférez, y el Miguel de Cervantes fué el que trajo las cartas y avisos del alcaide de Mostagan, y fué a Orán por orden de V. M., y después ha asistido, sirviendo en Sevilla en negocios de la armada por orden de Antonio de Guevara, como consta por las informaciones que tiene, y en todo este tiempo no se le ha hecho merced ninguna. Pide y suplica humildemente cuanto puede a V. M., sea servido de hacerle merced de un oficio en las Indias, de los tres ó cuatro que al presente están vacos, que es el uno la contaduría del nuevo reino de Granada, ó la gobernación de la provincia de Sonsonate, en Guatemala, ó contador de las galeras de Cartagena, ó corregidor de la ciudad de la Paz, que con cualquiera de estos oficios que V. M. le haga merced, y suficiente y benemérito, como lo han hecho sus antepasados, que en ello recibirá muy gran bien y merced. Busque por acá en su que se le haga merced.—En Madrid a 6 de Junio de 1590.—El doctor Núñez Morquecho».

«Declaración hecha por los cuatro testigos presentados para la información de servicios que en 1578 solicitó Rodrigo de Cervantes en ocasión de que su hijo Miguel se hallaba cautivo: Matso de Castañeda, natural de Tudela de Navarra, y alférez de la compañía que nuevamente se había levantado y conferido al capitán Alonso de Carlos. Fué camarada de Cervantes en Italia, en la del capitán Diego de Urbina: vió la acción heroica de Cervantes en la batalla de Lepanto, cuando le hirieron el pecho y le mancaron: oyó que cuando su capitán, el mismo Santisteban y otros muchos amigos de Cervantes le dijeron al ir a entrar en la acción que se estuviese quedo abajo en la cámara de la galera, pues que estaba enfermo y con calentura, respondió: que dirían del, é que no hacía lo que debía, é que más quería morir peleando por Dios é por su rey que no meterse só cubierto, é que su salud. Le vió pelear como valiente soldado en el lugar del esquife, a donde con otros soldados le destinó el capitán; pues estaba Santisteban en la propia galera, nombrada la *Marguesa*, que era de Juan Andrea Doria, situada en el cuerno de tierra. Volvió a verle en Nápoles el año 1575, cuando estaba para venir a España en la galera Sol, con Carrillo de Quevedo, y conoció también a Rodrigo de Cervantes, hermano de Miguel, en los parajes que a él».

Gabriel de Castañeda, natural de Salaya, valle de Carriedo, en las montañas de Santander, y alférez, presencié el denuedo con que se distinguió Miguel de Cervantes en la batalla de Lepanto, peleando en el lugar del esquife con doce soldados que le entregó el capitán; habiendo dicho que cuando le aconsejaban se retrase abajo, pues estaba enfermo, respondió muy enojado: «Señores, en todas ocasiones que hasta hoy día se han ofrecido de guerra a S. M. y se me ha mandado, he servido muy bien como buen soldado, y así agora no haré menos, aunque esté enfermo e con calentura, más vale pelear en servicio de Dios, é S. M., é morir por ellos, que no bajarme só cubierto: é que el capitán le pusiere en la parte é lugar que fuese más peligroso, é que allí estará é morirá peleando; y entonces el capitán le entregó el lugar del esquife con doce soldados».

Supo que en premio de lo que se distinguió le concedió D. Juan de Austria cuatro ó seis escudos de ventaja. Le vió entrar después cautivo en Argel, porque ya entonces lo estaba también Castañeda: leyó las cartas que llevaba Cervantes de D. Juan de Austria, en que le recomendaba a S. M. para que le diese una compañía de las que se formaban en Italia, por ser hombre de méritos y servicios, cuyas cartas hicieron que el capitán que le cautivó le tuviese en mucho para el rescate».

Antonio Godínez de la compañía de D. Juan de la Cárcel. Conoció y trató a Cervantes en 1573 en la jornada de Túnez. Estando Godínez cautivo en Argel, el año 1575, vió que Dalí Manú, capitán de la mar y otro capitán de galera, trajeron cautivos a Miguel y Rodrigo de Cervantes, hermanos: que éste se rescató en 1577, y aquél quedaba allí, en 78, esclavo de Ceneja, rey de Argel.

Don Beltrán del Salto y de Castilla, residente en Madrid, a quien cautivaron los turcos en la Goleta el año 1574, y lo llevaron a Argel. Supo de él y de otras personas de crédito todo lo que se refiere al interrogatorio.

Cuando este testigo salió de allí, rescatado en 1877, dejó a Cervantes cautivo en poder de un turco llamado Arnante Mami, capitán de aquella capital quien le tenía en gran estima a causa de ciertas cartas que le había de D. Juan de Austria y del duque de Sessa, en que le recomendaban a S. M. para que le hiciera merced de una compañía como persona que lo merecía bien.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

El Municipio de París

París 22.—Todos los periódicos dedican hoy atención preferente al resultado que ha tenido la operación de crédito llevada a cabo por el Municipio de París.

El éxito ha excedido a todas las esperanzas, pues el empréstito de 200 millones ha quedado cubierto 83 veces.

París 22 (4 t).—Una nota de la Prefectura del Sena hace constar que el empréstito de la villa de París se ha cubierto 84 3/4 veces. El número de las obligaciones ofrecidas al público ascendió a 588.235, y el de las suscritas es de 49.894.070.

Terremotos en Grecia

Atenas 22.—Son aterradoras las noticias que se reciben respecto de las desgracias ocasionadas por los terremotos.

El número de víctimas conocido hasta ahora es muy grande, pues solamente en tres aldeas cercanas a Loriche han resultado 129 muertos e innumerables heridos.

La consternación es general en toda Grecia, pues la catástrofe resulta todavía más grande que la de los últimos terremotos ocurridos en Zante.

Atenas 22.—Continúan sintiéndose violentos sacudimientos subterráneos, aun en esta misma capital. La catástrofe en la provincia de Tebas es grandísima; pero aún se desconoce el número de víctimas. El rey y el ministro del Interior han marchado al teatro de la catástrofe.

Del Brasil

Rio Janeiro 22.—El comercio empieza a reanimarse y los beneficios de la paz se dejan ya sentir de una manera evidente.

Se anuncia el próximo regreso de millares de personas que emigraron al estallar la revolución.

El presidente de la República, Sr. Peixoto, ha dirigido una comunicación a todos los individuos del cuerpo diplomático notificándoles que la revolución ha terminado por completo, y que la tranquilidad es general en todo el Brasil.

Buenos Aires 22.—Los insurrectos brasileños, después de sufrida la cuarentena, han sido desembarcados en Montevideo.

Su estado es sumamente deplorable, notándose en sus demacrados semblantes, las privaciones y sufrimientos por que han atravesado.

A pesar de que su situación es muy crítica, todos ellos han declarado que rehusan la amnistía ofrecida por Peixoto.

Fray Diego de Cádiz

Roma 22 (1250 t).—Esta mañana se ha verificado en la gran Basílica Vaticana, con la solemnidad y pompa de las grandes ceremonias, el acto de la beatificación de fray Diego de Cádiz.

Bajo la inmensa nave, con el mayor recogimiento, se apiñaba una gran concurrencia, compuesta de 8.500 peregrinos españoles, de los cuales 6.500 corresponden a la segunda expedición últimamente llegada a esta capital, y los restantes a la primera.

Además, miles de fieles se confundían con los peregrinos españoles, y las tribunas se hallaban ocupadas por lo más escogido de la sociedad romana, todos los prelados españoles, y en la diplomática, el embajador de España en el Vaticano, Sr. Merry del Val.

Monseñor Julio Lenti, patriarca de Constantinopla, ha oficiado en la misa solemne, que han presenciado todos los cardenales y prelados de la Congregación de Ritos, y los que pertenecen a la orden de capuchinos, a la que igualmente perteneció el bienaventurado fray Diego de Cádiz.

El orden ha sido perfecto, y la ceremonia ha resultado brillante.

La colerina en Lisboa

Lisboa 22 (3 t).—En las últimas veinticuatro horas ocurrieron 90 casos de diarreas coriformes. Se dio el alta a 31 convalecientes. No hubo defunción alguna.

Lisboa 22 (3 t).—El diario hebreomadrado titulado *La Medicina contemporánea*, reconoce que la epidemia empezó a fines del mes pasado, y que desde aquella época ocurrieron millares de casos simultáneos en todos los barrios de la capital. La enfermedad se ha cebado con preferencia en los adultos, siendo de notar, que en las personas de temperamento robusto la convalecencia se ha iniciado con rapidez, en tanto que en los débiles y raquíticos, las recaídas han sido numerosas y la gravedad mucho mayor.

Entre los habitantes de esta capital, que hacen uso de agua hervida o filtrada, las invasiones coléricas son pocas.

Badajoz 22 (4 t).—Todos los viajeros que llegan de Lisboa, protestan enérgicamente contra la conducta de las autoridades que, en vez de prevenir al público contra la epidemia, desde fines de marzo, trataron de ocultarla favoreciendo así su propagación, y anteponiendo a la salud pública consideraciones bastantes que en España nunca prevalecieron, gracias a Dios, sobre el interés general.

Sin la voz de alarma que se dio desde ésta, y sin las acertadas disposiciones del digno ministro de la Gobernación, Sr. Aguilera, que tan oportunamente recorrió el velo que trataba de correr el Gabinete de Lisboa, la mayor parte de las mismas provincias portuguesas seguirían ignorando todavía la existencia de la epidemia en Lisboa, y no hubieran podido tomar las medidas de higiene que por todas partes se están ahora adoptando.

Estos pueblos fronterizos envían, en particular al señor ministro de la Gobernación, las más expresivas gracias, pues mereced a su celo y actividad, nos vemos ahora protegidos contra las amenazas del temible azote.

Prisión de un anarquista

Londres 22 (10 n).—La policía ha detenido a un anarquista cómplice de Polti y designado por éste con el nombre de Carnot.

Sábase, sin embargo, que es italiano y que su verdadero nombre es Giuseppe Ferrara.

Beatificación de Juana de Arco

París 22 (520 t).—Una grandiosa manifestación religiosa, en la que tomaron parte elementos de todos los partidos y representantes de todas las clases sociales, se efectuó esta tarde en la Basílica de Nuestra Señora de París, con motivo de la beatificación de Juana de Arco.

El cardenal-arzobispo, Sr. Richard, presidió la función, que terminó con el canto solemne del *Te Deum*, ejecutado por imponentes masas corales.

Las inmensas naves del templo no bastaban para cobijar a la apañada muchedumbre que refluía hasta el exterior.

Los generales Mercier, ministro de la Guerra, Salsier, generalísimo de los ejércitos franceses y gobernador militar de París, el nuncio de Su Santidad, el embajador de Austria Hungría, conde Hoyos Sprinzenstein y el de Rusia, varios príncipes de la familia de Borbón-Orleans, gran número de senadores, diputados, magistrados y notabilidades de la prensa, y de las letras, y de las ciencias se hallaban presentes en Nuestra Señora, dando importantísimo carácter a esta manifestación.

LA BOLSA

Si muchas veces hemos lamentado la falta de negocio en estas ligeras revistas, esta vez queda encarecida, con decir que no se ha cotizado oficialmente el fin de mes, ni el jueves ni el viernes.

El resto de la semana, la actividad de las contrataciones fuera muy escasa, y solamente el sábado se notó una reacción favorable, que ha hecho terminar en alza la semana, cuya tendencia ha sido muy dudosa.

Como es natural, las posiciones continúan siendo las mismas, y poco importantes, tanto en uno como en otro sentido.

El 4 por 100 interior al contado, ha tenido 0'35 de alza. Cierre a 68'35.

El fin de mes comenzó a 67'90 y cierra a 68'35. Su mejora es de 0'45.

La doble al próximo ha sido de 0'15 largos ó 0'20 escasos.

El sábado pareció indicarse en el mercado mejor tendencia, y después de la hora oficial llegó a pagarse hasta 68'50, fin corriente, si bien por la noche bajó algo, hasta 68'42'5.

El Exterior a 78'00, gana 0'35 desde 77'65.

El último cambio, sin embargo, es a 77'95.

El Amortizable no se mueve: ha subido desde 77'00 a 77'15 y 10.

Las Cubas de 1886 han subido desde 108'00 a 108'30.

Las de 1890, desde 97'00 a 97'40.

Las Cédulas al 5 por 100 del Banco Hipotecario han subido 0'15, y quedan a 98'85.

Las al 4 por 100 han valido 82 enteros.

Las Obligaciones del Tesoro al 5 por 100, se han cotizado con 0'15 sobre la par.

El Banco, por su parte, ha colocado, según nuestros lectores pueden haber visto ayer por el *Balance*, una cantidad no despreciable.

Las acciones de este establecimiento han subido dos y medio enteros, y quedan a 380.

Las de Tabacos han bajado de 168'50 a 168'15. El último cambio no publicado es 168, pero el viernes llegaron a hacerse a 168'50.

Los francos han bajado de 21'65 a 21'35.

Las libras esterlinas, que se pagaron el lunes a 30'54 pesetas papel, valieron el sábado a 30'55.

Tiene cierta significación el alza de las Cédulas al 5 por 100 del Banco Hipotecario, también en alza la semana anterior, teniendo en cuenta que dicho establecimiento puso en circulación el jueves 2.000 cédulas más, al tipo de la emisión de 29 de marzo de 1893.

CRÓNICA

Muerte repentina de D. Cosme Rodríguez

Por fin le ha vuelto al Congreso el período parlamentario, y los diputados han surgido en plena primavera, cuando desputan las hileras en el Retiro y en el Campo del Moro.

Para el hombre que no es orador, y que, a pesar de tamañas deficiencias, se ve compelido a dejarse poner la investidura—que es como si le pusieran un arnés para engancharlo al carro del Parlamento,—para ese hombre, si tiene pizca de vergüenza, la diputación debe de ser el mayor de los suplicios.

Prueba de ello es el fallecimiento repentino de D. Cosme Rodríguez, buen ciudadano, buen padre de familia y buen amigo, pero, al mismo tiempo, caso inveterado de caqueña intelectual. Su cabeza no sonaba tanto a hueso alado en el distrito, y aunque pareciera mentira, a D. Cosme se le había oído con deleite en el mostrador de su comercio y alguna que otra vez en el casino del pueblo.

¡Pero, en Madrid!... En Madrid, se habla más deigado, y aquí no resultaba D. Cosme; aquí en un medio ambiente que no era el suyo y para el cual no había nacido, se caía a pedradas de puro aburrido. El *bulletin* del salón de conferencias le ponía bomba la calabaza que le servía de cabeza.

Que Romero dijo que el Gobierno está moral y materialmente muerto; que Pidal reflejó, en frases grandilocuentes, *l'esprit nouveau* de Spuller, y que hay mucha hipertelesia, y que el protoplasmia...

D. Cosme se volvía loco. Haciendo un esfuerzo se acercaba a un corro.

A propósito, D. Cosme, le decía un diputado. Hablamos de la autonomía colonial, y como usted viene de allá... Diga usted, ¿es cierto que Montigny en su *Catecismo político*...

—Yo no conozco más *Catecismo* que el del padre Ripalda.

—Oiga usted, Sr. de Rodríguez—decía otro diputado zumbón.—Cuéntenos algo de las *Lecturas on Colonization and Colonies*, de Hernán Merival.

—Instrúyanos usted, D. Cosme.

—Alterne usted con nosotros, Sr. de Rodríguez.

Y D. Cosme, abrumado, corrido, se dirigió a la puerta, pero tropezó con un compañero suyo, otro Cosme, y le preguntó como preguntaban los progresistas cuando hablaba Salmerón: ¿Que dicen estas gentes? ¿De qué hablaban? Le-roy-Beaulieu..., John Russell...

¿En los oísteis mentar alguna vez?

En su precipitación olvidó al salir la recomendación de que se tapara la boca. Bien es verdad que no hubiera podido tapársela, porque salía con tres palmos de narices. El salón de conferencias era un horno, y la temperatura glacial en la calle. D. Cosme Rodríguez tomó una bronquitis horrosa que le puso a las puertas del sepulcro.

Restablecido de la dolencia, vivía amargado por su insignificancia personal en Madrid. ¡Qué injusticia! Madrid no sabía quién era D. Cosme, acudido al dueño de la mejor fábrica de pan en el pueblo de la Moca, ni sabía tampoco de los millones que guardaba en su tabona, sobre los cuales, consiguiendo votos a cambio de panecillos, alzó el parvéc de su diputación bufa. ¡El Sr. de Rodríguez estaba consternado!... ¡Por qué—se preguntaba él mismo— me habré salido del tintero ó de la panadería!...

Y entonces fué cuando, aprovechando la agria levadura de la vanidad ultrajada, malos amigos suyos que le debía el pan de diez años, le instaron a echar su discurso sobre la cuestión harinera. «No tenga usted miedo, D. Cosme; la cosa está en no cortarse, usted domina el asunto».

El también lo creía. Pero la tribuna del Congreso es harina de otro costal. Madrid ignoraba las proezas, dignas de todo encomio de aquel *Nabab* que fabricaba panecillos.

Madrid se fijaba en la cara de libreta que tenía el buen diputado, y en su formidable leontina, de la clase de las chascoteadas por Pereda y Palacio Valdés, y en las oblesas de sebo que llevaba en las sienes constantemente, porque D. Cosme era jaquecoso.

Resuelto a todo, puesto que ya estaba en el burro, muy metido en sí, D. Cosme se metió también en harina, esto es, en discurso, y Madrid, desde la tribuna pública, reñase de él con toda la boca.

«Tengo yo monjes en la cara?—preguntaba a los amigos que estaban a su vera para apuntarle el discurso.

Echaba chispas. Se ahogaba. El vaso de agua con azucarillos no conseguía refrescarle las fauces. ¡Oh! ¡Si él tuviera a mano, como en la Moca, una ginebrita, ó un néctar sodal!... Sudando la gota gorda, herido por aquella risa acerada, que era un silbo del Guadarrama, y metiéndose en las sobaqueras los dedos pulgares, hizo un esfuerzo sobrehumano para recordar el párrafo más saliente de un discurso suyo, que fué muy aplaudido en el Casino de su pueblo; y, puesto a recordar, recordó todo el párrafo, y le soltó todo entre risas inabarcables, porque Madrid continuaba riéndose de él, ¡de D. Cosme Rodríguez!...

Una voz gritó desde la tribuna de periodistas:—¡Valiente costal!

Otra voz dijo:—Eso no es hablar. Eso es ladrar un discurso.

Y de repente, estallando como una tromba marina, cien voces exclamaron:—¡Que lo lleven a la cuadra!

—¡Que lo lleven al Retiro y lo metan en la jaula del elefante Pizarro!

¡Que, fui a aplaudir a D. Cosme—porque hay que hacer de todo en esta vida ingrata,—loré de pena.

Y anoche, al volver a su casa, murió repentinamente mi amigo: ¡de un cólico oratorio!...

Luis BONAFoux

NOTICIAS

Hoy tomará posesión del cargo de visitador general de Consumos el coronel retirado de la Guardia civil, D. Félix Sos.

Tendrá a sus órdenes dos comandantes y tres tenientes, unos retirados y otros que han pedido la excedencia, así como 25 individuos licenciados del benemérito Cuerpo.

El Sr. Sos mandó las fuerzas de la Guardia civil que extinguieron la partida que capitaneaba el célebre bandido el *Pitro*, las que capturaron a los anarquistas de Jerez y las que últimamente fueron a Melilla a las órdenes de Martínez Campos.

Hoy se conmemora en Alcalá de Henares, con solemnidad extraordinaria, el aniversario de la muerte de Cervantes.

Habrán misa de *Requiem* en la iglesia donde fué bautizado el príncipe de los ingenios; se depositará una corona ante su estatua y se celebrará una sesión literaria en el salón del Ayuntamiento.

Asistirán a estos actos varias autoridades y comisiones de Madrid, que serán obsequiadas con un banquete.

Los telegrafistas

En el Hotel Inglés se celebró anoche el banquete que todos los años celebra el cuerpo de Telegrafos para conmemorar el aniversario de su creación.

El número de comensales fué mayor que en años anteriores, y durante la comida reinó la mayor animación y cordialidad entre los reunidos.

Presidieron, en ausencia del director general, Sr. Mantilla, los jefes más antiguos del ramo, y a la terminación se dió cuenta de entusiastas adhesiones de los compañeros de provincias y se hicieron votos por la prosperidad del Cuerpo.

¡Bien la merecen los sufridos é inteligentes funcionarios que a él pertenecen!

El banquete terminó a las diez de la noche.

«Meeting» proteccionista

Celebróse ayer tarde en el patio del convento de San Francisco, de Reus, con asistencia de más de mil personas.

Pronunciaron discursos en contra de los Tratados los Sres. Puig, Saladrigas, Pascual, Peris, Widiella, Orellana, Magu, Germundo, Soler, Román (D. Antonio), Soler, Tor y Martorell.

Todos censuraron al Gobierno, creyendo que podría acusarse ante el Senado de haber cometido un delito de lesa nación.

Los oradores mostráronse esperanzados de que la comisión del Senado rechazará los Tratados; pero si así no fuere, para evitar que rijan, todas las Corporaciones deberían enviar comisión numerosa para pedir a las Cortes que se opongan a la ratificación y telegrafar a los presidentes de las Cámaras en igual sentido.

El secretario general de la Liga de Productores ha recibido el telegrama siguiente de Barcelona: «Reunidas varias sociedades obreras en el Centro Industrial de Cataluña, acuerdan por unanimidad tomar parte en la información del Senado, complaciéndose en participárselo el presidente de la reunión, Gualdo».

El 1.º de Mayo

Las noticias que se reciben de los puntos fabriles presentan a los obreros dispuestos a celebrar la fiesta del 1.º de Mayo en sus limitaciones impuestas por la autoridad, ó sea reducida a *meetings* y reuniones en locales cerrados.

Los obreros de los astilleros del Nervión habrán celebrado hoy una reunión para acordar la conducta que deben seguir. Lo mismo habrán hecho los trabajadores de algunas localidades de Cataluña.

En Murcia se relaciona la llegada de un batallón, procedente de Cartagena, con la actitud de los obreros; pero se tiene por seguro que no habrá, al cabo, manifestaciones de ningún género.

Han sido encerrados en la cárcel de Vitoria la joven que mató hace pocos días a su abuela, y el individuo que hizo lo propio con el curra párroco de Oquendo.

La acreditada *Revista técnica de Infantería y Caballería*, publica un excelente número dedicado a Cervantes «Soldado de la Infantería española».

Contiene el número un interesante estudio del insigne filólogo D. Bartolomé José Gallardo; artículos de los Sres. Barado, Madariaga, Berenguer, Lapaulide, jefes y oficiales de caballería, del Sr. Navarro Ledesma, de Ibañez Marín y otros; poesías de los señores Pinedo, Ortiz, Fidalgo; láminas de las ediciones más lujosas del *Quijote*, un retrato del manco de Lepanto y dibujos de Banda y otros pintores militares.

Es un número que hace honor a la publicación de las armas generales y la cultura y buen gusto de las mismas.

Como dato curioso vamos a publicar una estadística de los ingresos totales que han obtenido, durante el año anterior de 1893, los teatros, cafés-conciertos y otros centros de espectáculos de París.

El total general se eleva a 28.132.106 francos, de cuya cantidad corresponden a los cafés-conciertos y otros espectáculos de último orden, 6.577.836 francos. Resulta, por consiguiente, que la suma recaudada por los teatros llamados propiamente así, importa francos 21.734.270.

La comparación de las entradas de 1893 con la de los tres años anteriores, arroja una diferencia, entre los años 91 y 93, de cerca de dos millones.

Dice un periódico de la Coruña que se ha descubierto cerca de Betanzos una mina de plata, cuyo análisis, practicado en Londres, dió excelentes resultados.

El Ayuntamiento ha dispuesto que se provea por concurso una plaza de farmacéutico de la Beneficencia municipal.

Los solicitudes en el término de quince días.

El secretario especial de la alcaldía, señor Broca, ha decomisado ayer mañana en el fiato del barrio del Pacífico veinticuatro corderos que entraban sin adeudar derechos de consumos.

La Sociedad Protectora de los Niños ha dado ingreso en su beneficio asilo a un niño de ocho años llamado Luis Piquero, natural de Madrid, que quedó huérfano y en completo desamparo en un pueblo de los Estados mejicanos. Ha sido remitido, por nuestros representantes en aquellos países, a las autoridades españolas, y de la Cádiz obtenido su ingreso en la bienhechora institución que en el acto se prestó solicitud a realizar tan meritoria como simpática obra.

La recepción del Sr. Moret en la Academia Española se verificará probablemente durante el próximo otoño, como la del señor Pérez Galdós.

Este artículo en su discurso de la sociedad contemporánea como materia notable.

El día 7 de Mayo se substarán en el Ayuntamiento 141 palos de acacia, 489 de álamo y 237 palos mueleros existentes en el ramo de parques y jardines, bajo los tipos de 75 centimos de peseta la arroba de palos de acacia y 63 centimos de peseta la de los de álamo y mueleros.

Hoy lunes, a las nueve y media de la noche, dará una conferencia experimental en el Ateneo de Madrid el Sr. D. José Rodríguez Mourelo, sobre «El arte de las proyecciones, aplicado al estudio de las reacciones químicas».

Según proyecto aceptado en principio por el Ayuntamiento, en el extenso solar que ha resultado del derribo del palacio de Medina-Celi, se abrirá una calle paralela a la de San Agustín; otra de primer orden que sea continuación de la plaza de Jesús hasta la de las Cortes, y otra desde ésta a la de Cervantes, que con el ensanche ya iniciado ha de continuar hasta la de Trájano.

También la de San Agustín quedará de segundo orden, estando ya merceda su anchura y alineación por el nuevo edificio construido en la calle de Cervantes.

Sobrescimito

Dicen de Barcelona que el juez instructor del sumario que se sigue contra los presos a raíz de los sucesos de la Gran Vía de aquella capital, ha sobreseído respecto a Isidoro Miró, José Alcoy, Agustín Masini, Martín Borrás, Manuel Barrera, Francisco Albaya, Juan Gabaldá, Benito Pejós y Emilio Ugás, entregándolos a los tribunales ordinarios, para que procedan en armonía con la circular del Supremo de Noviembre de 1890.

Anteayer naufragó una lancha de la escuadra inglesa, tripulada por siete marineros de dicha flota, que se halla fondeada en Villagarcía, pereciendo cuatro de sus tripulantes.

El consúl de Francia en Cádiz, ha recibido aviso de que la escuadra francesa, compuesta de ocho buques de alto bordo y seis torpederos, irá a aquel puerto el 12 de Mayo y permanecerá de doce a quince días.

Los torpederos remontan en el Guadalquivir.

Ya se ha colocado sobre su pedestal, en Lluces, la estatua del ilustre Posada Herrera, obra del laureado escultor asturiano, señor Polgieras.

Al ministro de la Guerra le atribuye *El Ejército Español* el plan que se expresa en las siguientes líneas:

«Claro es que si el general se va en seguida del ministerio, nada podrá hacer; pero antojárense que antes de marcharse va a tener tiempo todavía de competir con el salto del *lapin* y la creación de los suboficiales, sobre todo, el plan de reformas beneficiosas al ejército que inició con la división territorial militar y la concesión de sueldo entero a los que sirven en zonas y regimientos de reserva».

Ayer mañana, a las ocho, se constituyó en el Ayuntamiento la Junta municipal del Censo, con objeto de recibir las reclamaciones que sobre el mismo presentasen los particulares.

Ha pasado de dos mil el número de ellas, casi todas sobre rectificaciones, y mil quinientas han sido de individuos que estaban incluidos en las listas y que no habían sabido buscar sus nombres.

Transcurridas las horas que la ley determina, se constituyó la Junta en sesión secreta, acordando nombrar una ponencia compuesta de los Sres. Rasilla, Castañe y Ramírez Basacén.

El acto terminó a las cuatro y media.

La recaudación por Consumos, en el día de anteayer, ha obtenido un alza de 3.567'42 pesetas, comparada con igual fecha del año anterior.

Entre los kilómetros 449 y 450 de la línea de Badajoz, se intentó anteayer hacer descarrilar el tren mixto descendente, atravesando en la vía tres raíls y grandes bloques de piedra.

La vigilancia que se ejerce evitó una terrible catástrofe.

La Guardia civil luce activamente a los criminales.

Se encuentra enfermo en Figueras el célebre diputado constituyente, Sr. Suñer y Capdevila.

Colegio de médicos de Madrid

Bajo la presidencia del ministro de la Gobernación, Sr. Aguilera, se verificó ayer tarde en el anfiteatro del Colegio de San Carlos la inauguración oficial del Colegio de médicos de Madrid.

El secretario de dicha Asociación, doctor Pando y Valle, en un corto y razonado discurso, hizo la historia y desarrollo de la misma, desde que se verificó la primera Asamblea en Junio último hasta los actuales momentos.

Seguidamente el presidente del Colegio de Médicos, doctor Calleja, leyó el discurso inaugural, en el que se explican de un modo claro y conciso todos los fines que aspira a realizar esta nueva sociedad, indicando, aun que muy someramente, algunas de las cuestiones de que se hará cargo el Colegio.

Hizo luego uso de la palabra el ministro de la Gobernación, Sr. Aguilera, quien después de pronunciar un breve y elocuente discurso, declaró inaugurado oficialmente el Colegio de Médicos de Madrid.

Los invitados se trasladaron después a la calle del Barquillo, núm. 21, para visitar el local de la nueva Asociación.

Ayer han ingresado en la Caja de Ahorros 290.575 pesetas por 1.537 imposiciones, de las cuales son nuevas 233, y se han satisfecho por capital é intereses 260.636, a solicitud de 489 imponentes, 202 de ellos por saldo.

Treinta mil de diferencia. ¿Si estaremos mejor de lo que pensamos?

Hace algunos días fué detenido en San Sebastián por robo de un reloj un extranjero que decía llamarse Schmidt.

Era el primero de los seis de D. Juan Vázquez, archivados para la pelea.

Los matadores encargados de la educación de los toreros y de las cuadrillas, Guerra, que vestía de oscuro con oro, y Reverte, con terno verde esmeralda y oro también.

El Espartero se excusó por mor de un varazo que recibió toreando en Sevilla.

Mojoso fue un toro cárdeno con bragas, fino, largo de herramientas y buena lámina. Con voluntad tomó siete puyazos y proporciónó dos volteos, uno de ellos a Pegote y otro a Manuel Agujetas, que apretaron a ley; en particular Manolo, que se ganó palmas unánimes y correlativas.

En los quites, bien los dos matadores, buscando ovaciones populares.

Entre Alondro y Mogino le cuartearon tres pares al Mojoso que le baldaron.

No por lo buenos sino por no caerse. Del mal, el menos.

Guerra toreó al Mojoso, que era un cornudo honrado, en corto, pero con alguna doblez personal, y con una corta y algo desprendida y otra en lo alto, pero algo tendida, ambas a volapié, remató la lucha.

Segundo. *Estudiante*, negro con bragas, cornigacho y fino.

Ocho varas, siete caídas y dos víctimas resultaron en total.

Agujetas fue el héroe: Pegote y Charpa y el Beao, cumplieron también.

Y hubo allí una discusión entre dos eskaris moros, que la terminó *Guerrita* dando la razón a todos.

El *Estudiante* fue un buen toro en varas y noble en palos y para la muerte.

Hubo largos de *Guerrita* del género Rafael: fijo, puntas de capote. Reverte tocó a la res la fisonomía suya, sin ánimo de ofender.

Agujetas, en uno de los vuelcos quedó como si le amenazara una conmoción cerebral.

Entre *Currinches* y el *Cuco* cumplieron cuarteando tres pares de banderillas; los de *Currinches* fueron bonisimos, y le valieron palmas.

Reverte toreó sin lucimiento al *Estudiante*, y con un pinchazo y una de bajo infundis, todo a volapié, terminó.

Farolero fue negro zaino, algo apretado de armas, fino y mono.

Porque solamente por compromisos de familia recibió once picotazos, algunos de ellos con ojales; asesinó un caballo de marfil y proporciónó dos trompis, a *Purro* y *Beao*, sin ánimo de haberlos fallao.

No hubo quites, ni ná.

Antonio Guerra y *Primito* dejaron alcuarteo par y medio y un par respectivamente, y vamos al decir, por lo mediano.

Guerra juguetea con aquella mona; la pasa arrastrando, la quita las moscas.

Y la cita para recibir, y pincha por lo bajo, sin saltar.

Y repitió hasta tres veces, lo cual que nos conmovió; y la mona obedecía; con que a la cuarta acertó.

Y hubo una ovación para Guerra, que cuando sale un dulce a la plaza, se le come como un profesor.

Chico, y de pelo cárdeno, era el señor *Cuquillo*, bien armado de puntas y voluntario, y con poder el chico.

Diez varas por ocho atropellos y tres jacas de ida y vuelta, funcionando *Beao*, *Purro* y *Charpa*, compusieron el primer evolucimen de la lidia.

En quites, sobresalió Guerra.

Entre *Berrinches*, que clavó dos pares de palillos, y *Barquero*, que metió un palo, todo cuarteando y por lo regular, echaron fuera este tercio.

Reverte toreó al noble animal con la mar de abanicazos, pinchó en buzo al volapié y remató con una desprendida y de acá.

Gilano, castaño de pelo y carinegro, y bien despachado de astas, fue el quinto.

Empezó la pelea despegao, y luego tomó afición a la caballería.

En diez varas de Pepe *El Largo*, *Beao*, *Purro* y *Charpa*, despegó cinco veces a los ginetes y destruyó una jaca.

Mojoso y Alondro solitaron dos pares y medio, de cuarteo fino.

Y Guerra toreó con algún movimiento continuo al *Gilano*, y con un pinchazo desde lejos (esto es cuando se arrancó, por supuesto) y una buena cambiando los terrenos.

Palmas a Rafael.

Cocinero fue el sexto y último de la legislación, negro, bragao, y con dos cuernos que aquello daba envidia.

Cert-ro y voluntario y con poder, despalilló siete caballerías mayores, proporciónó siete descensos a prorateo entre Pepe *El Largo*, *Charpa*, *Beao* y *Purro*; tomó el *Cuco* dos medios pares de palillos y dos pares de *Currinche*, y murió de una gran estocada a volapié que le regaló Reverte, después de unos cuantos sacudimientos de trapo.

Palmas a Antonio.

De los toros, cuatro; el tercero y el quinto, fules.

(Lo digo en alemán para disimular.)

La gente de a caballo con voluntad. *Agujetas*, el número uno.

De los pelilleros. *Currinche*.

De los matadores, Guerra.

De los presidentes, el Sr. Cobo Canaleja.

Y de los revisores, dicho sea con modestia.

MANGUE.

El día político

Como festivo, aunque el tiempo estaba desapacible, aprovecharon los políticos, de ministro para abajo, para pasear o dedicarse a sus asuntos y dejar casi desiertos, o escasamente concurridos, los centros oficiales y los círculos que habitualmente frecuentan.

Independientemente de los incidentes a que dan ocasión las tareas del Parlamento, ahora lo que constituye la preocupación de los políticos, es lo que hace y lo que dice el general Martínez Campos.

Así se explica que ayer se supiera enseguida que había almorzado con el ministro de la Guerra, según referimos más adelante, y que se dijese que en todo el curso de la conversación mantenida por los comensales no se había hablado ni una palabra sobre política general. Sólo episodios y relatos de la estancia del general en Marruecos fueron tema de conversación.

No obstante los propósitos manifestados por el general Martínez Campos de no ocuparse ni querer saber ni entender en nada que con la política se relacione, se comprende y se explica que todo lo que se relacione con

los sucesos de Melilla ha de interesarle; y que habiendo comenzado anteayer un debate sobre el asunto se mostrará enterado de lo que en él se dijo, lo bastante para poder decir en el curso de la conversación mantenida que el discurso del Sr. Martín Sánchez le revelaban un oficial estudioso y apto para la crítica; pero que no estaba bien enterado de lo sucedido. Así se cuenta.

Con el señor ministro de Estado celebró ayer tarde una conferencia de más de dos horas el general Martínez Campos. Toda ella versó sobre la misión por éste desempeñada en Marruecos, aduciendo el general multitud de pequeños detalles, que no por serlo en sí, sirven menos, apreciados en conjunto para revelar la suma de dificultades y la paciencia que hubo de tener para obtener las concesiones logradas en el convenio concertado.

El Sr. Moret estuvo a más de las ocho en la Presidencia para dar cuenta al Sr. Sagasta.

Fue la única visita recibida por el jefe del Gobierno en las dos horas que estuvo en la residencia oficial, y aparte la consideración de que en su alto puesto no ha de faltarle qué hacer ni qué pensar, en sus horas de soledad pudo meditar ayer el Sr. Sagasta en la manera y la ocasión de restablecer su prestigio, un poco decaído en el concepto de sus mejores amigos, desde el discurso del sábado, si hemos de ser fieles reflejo de lo que se dice.

Ocasión no ha de faltarle. Porque hoy, a primera hora, hablará sobre las supuestas falsedades en la información para los Tratados, el Sr. Osma, a quien contestará el señor Moret; y luego continuará la discusión sobre lo de Valencia, aunque haya perdido interés, porque hay empeño en dársele, por no haber sucedido nada al regreso de los peregrinos, como le habría si algo hubiese ocurrido, por los que aún han de mediar en este debate.

A propósito del cual, se dice que al tercer en de los carlistas, aprovecharán la oportunidad para hacer una pública manifestación de protesta contra la interpretación dada por los "dinásticos" a ciertas palabras del Papa a los peregrinos.

No sabemos si la venida a Madrid del general Weyler y su entrevista con el ministro de Ultramar obedecerá a probables cambios en el mando superior de la isla de Cuba. Solo sabemos que los ministros perseveran en decir, que los generales que en la actualidad los ejercen siguen gozando de toda su confianza. Aunque esto lo dicen siempre y más en vísperas de su remoción.

El señor ministro de la Guerra obsequió ayer al general Martínez Campos con un almuerzo, al que asistieron también los generales Primo de Rivera, Bascarán y Serñá, el ministro de Estado y los dos hijos del general Martínez Campos.

El almuerzo no tuvo carácter político, y durante él, se habló de Melilla y de las negociaciones con Marruecos, prometiendo el general Martínez Campos, que hablará en el Senado cuando se trate la cuestión.

Los federales de Sabadell parece que se muestran irritadísimos por la prisión del señor Blasco Ibáñez, que luchaba como candidato del partido en las próximas elecciones contra el proteccionista Sr. Bustillo.

Los federales celebraron ayer tarde un meeting de propaganda electoral en el que se pronunciaron enérgicos discursos. El Sr. Blasco Ibáñez, que continúa preso,

ha negado su intervención directa ni indirecta en los sucesos de Valencia.

El presidente del Consejo de ministros dedicó la tarde de ayer a la meditación, paseando por la Meneloa.

El diputado por Igualada, Sr. Godó, celebró ayer una larga conferencia con el general Martínez Campos para tratar del desarrollo del marxismo en Cataluña y entregarle para que reparta entre los heridos y familias de los muertos en Melilla, el resto de la suscripción recaudada por *La Vanguardia* a favor del ejército de África.

La minoría conservadora de la comisión del Senado, que entiende en el bill de indemnidad, formulará voto particular que será redactado y después defendido por el señor Bosch y Fustegueras.

La votación que sobre el trabajo del señor Bosch recaiga, servirá al Gobierno como voto de confianza de la alta Cámara.

Los ministros de la Guerra, Fomento y Estado, presentarán los presupuestos respectivos del próximo ejercicio, con algún aumento de gastos para atender a importantes necesidades de los mismos.

En el departamento de Gobernación se proyecta hacer economías en el ramo de Correos, para aumentar el servicio de policía en las provincias.

A la llegada de los trenes que conducen a los peregrinos, estarán en la estación del Mediodía el gobernador civil y algunos delegados, con el fin de evitar la formación de grupos, y procurar que dichos peregrinos se disuelvan en la misma estación, y se dirija cada uno a su domicilio.

En las inmediaciones de la estación estarán dobladas las parejas del cuerpo de Seguridad.

Comentarios

Así como el estoque (1) que amenazó la existencia de nuestro prelado, al decir de... (vaya usted a saber de qué asustado cerebro partió la noticia), ha quedado plenamente averiguado que fue un *añter* con que una cigarrera valenciana quiso pinchar a su ilustrísima; tengo ganas de que se averigüe qué era ese *pañter* que atravesó diecisiete veces la capa que ha visto el Sr. Pidal, procedente de Valencia.

Tal vez un mondadientes.

En las hermosas y elocuentes descripciones que hacen algunos correspondientes de los que han ido a Roma, llaman la atención dos cosas sobre todas las demás.

Una agradable y conmovedora, cual es la figura venerable, poética y grandiosa de León XIII, apareciéndose a los fieles bajo las inmensas naves de la hermosísima iglesia de San Pedro.

Otra desentonada y antipática, a saber: guardias suizos de uniformes chillones, de alabarda reluciente y escudo de plumas que se pasean por allí, como Pedro por su casa, y ezeoltan al padre común de los fieles.

El general Martínez Campos ha llegado a Madrid.

Háse mostrado sumamente afectuoso y expresivo con el Sr. Sagasta.

Eso es echar una de cal.

Y ha hecho una larga visita al Sr. Cánovas.

Otra de arena.

Han dormido 8.000 personas en las calles de París formando cola para suscribirse al empréstito de aquel Municipio.

Hay que advertir que el interés que se ofrece a los capitales que en dicho empréstito se empleen es de dos por ciento anual.

Eso sí que es sobrar el dinero en París.

Apuesto doble contra sencillo a que si nuestro Ayuntamiento imita al de aquella capital, no forman cola como allí ocho mil pretendientes a suscriptores de nuestro empréstito.

Aunque señalen el 10 por 100 de interés.

¿Quién acepta la apuesta?

CLEMENCIN.

FIESTA ALEGRE

No estaba ayer el tiempo para partidos al aire libre. Aun así, se vio este hermoso frontón muy concurrido, para ver el que se jugaba entre Irún a Igualdo, contra el manco de Villabona y Sarasua.

El dinero salió por éstos, en proporción de cinco a cuatro, y en las apuestas mut. a sumaban las de los azules (Manco y Sarasua) más del doble.

En la primera mitad del partido, se justificó la previsión de la cátedra, pues siempre llevaron alguna ventaja, no mucha, los azules. Pero a partir del tanto 24, comenzó Irún a ganar tantos de saque, que Sarasua, ayer muy torpe y *piflon* no contestaba, y aunque el de Villabona se fue a la zaga, nada pudo hacer para contrarrestar el terrible empuje de Juan José.

El de Igualdo cumplió, y el Manco menos bien que otros días.

Los azules quedaron en 39 tantos.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

COMEDIA.—Hoy lunes se verificará una bonita y variada función compuesta de dos monólogos: *El naufrago* y *El nonno*, que recitará el gran actor Ermete Novelli, y tres comedias en un acto: *Un maniche de camica*, *Carabinieri* y *Maritimo* la suocera, tomando parte en las dos últimas el Sr. Novelli.

El jueves tendrá lugar el beneficio del eminente artista Ermete Novelli. Se despachan billetes en contaduría.

LARA.—El próximo miércoles se verificará el beneficio del director artístico D. Francisco Flores García, poniéndose en escena a primera hora el cuadro cómico en dos actos, hace tiempo no representado, titulado *De cidi al Puerto*, a segunda *El pie izquierdo* y a tercera y cuarta *Zaragueta*.

El jueves se estrenará el juguete cómico en un acto, titulado, *Las medias naranjas*.

GRAN CIRCO DE PARISH.—Hoy harán su debut los clowns musicales hermanos Casull, de gran reputación en el extranjero, por la novedad de sus instrumentos.

Mlle. Lpampani, que debutó el sábado, es una bellísima amazona, muy valiente y de tipo distinguido.

¿Qué conviene hacer durante el verano para calmar los ardores de la sed sin exponerse a peligros graves? Para evitar todo inconveniente, lo mejor es beber a pequeños sorbos buches de agua fría azucarada con una cucharada de *Jarabe de Dusiari*; esta preparación, ligeramente ácida, calma la sed y sus principios aseguran las funciones del estómago y la asimilación de los alimentos.

Imprenta y litografía *La Católica*. San Agustín, 2.—Madrid.

manos, llorando en abundancia, mientras él levantaba la hostia. Aquella había sido su postrema dicha, pues vivía solitaria y triste, sin su hijo mayor, que se había marchado, por incompatibilidad de ideas, rompiendo toda relación con la familia, desde que su hermano fue destinado a la Iglesia.

Decían que Guillermo, químico de gran talento, como su padre, pero entregado a las ideas revolucionarias, vivía en una casita de los alrededores de París, donde practicaba estudios peligrosos sobre materias explosivas; y añadían, cosa que acabó de romper todo lazo entre él y su madre, tan piadosa y correcta, que vivía maritalmente con una mujer, encontrada no se sabía dónde. Hacía tres años que Pedro no veía a Guillermo, a quien había adorado en su infancia.

Entonces sintió una congoja terrible, recordando a su madre muerta. Su desaparición había sido también brusca, como la de la señora de Guersaint. Cierta enfermedad de tres días la arrebató a su cariño. Una noche, después de una loca carrera en busca del médico, encontróla muerta, inmóvil, blanca como la nieve; y sus labios, cerrados para siempre, habían conservado la helada expresión del último beso.

No se acordaba, sin embargo, de la vela del cadáver, ni de los preparativos, ni del fúnebre cortejo. Todo esto se había perdido en la negrura de su atontamiento, un dolor tan atroz, que estuvo a punto de acabar con él.

Al regresar del cementerio, fué acometido de una fiebre mucosa que, durante tres semanas, le tuvo delirante, entre la vida y la muerte. Su hermano acudió a cuidarle; ocupóse luego de la cuestión de intereses, partiendo el pequeño patrimonio; dejóle la casa y una modesta renta, tomando su parte en dinero; y cuando le vio fuera de peligro, desapareció otra vez.

Pero, qué convalecencia tan larga, en el fondo de la casa desierta Pedro no había hecho nada para retener a Guillermo, comprendiendo que los separaba un abismo. Al principio, pesóle mucho la soledad. Luego, la encontró dulce, en el gran silencio de las habitaciones que el escaso ruido de la calle no turbaba; bajo las umbrías discretas del jardín, donde podía pasar días enteros sin ver un alma.

Su sitio de refugio era sobre todo el antiguo laboratorio, aquel gabinetito de estudio de su padre, que su madre había tenido cerrado cuidadosamente durante veinte años, como para amurar allí el pasado de descreimiento y condenación. A pesar de su dulzura y sumisión respetuosa de otro tiempo, hubiera acabado tal vez por destruir un día los papeles y los libros, si no la hubiese sorprendido la muerte.

Pedro hizo abrir las ventanas y sacudir el polvo de la mesa y de la estantería; se instaló en el gran sillón de cuero, y allí pasaba deliciosamente las horas, como regenerado por su enfermedad, vuelto a su juventud, experimentando con la lectura de los libros que le caían en las manos, un extraordinario placer intelectual.

Durante aquellos dos meses de lento restablecimiento, no recordaba haber recibido sino al doctor Chassaigne, antiguo amigo de su padre, médico de veras, que se encerraba modestamente en su papel de práctico, sin más ambición que curar. Había asistido en vano a la señora de Froment; pero se vanagloriaba de haber salvado al joven sacerdote; y de vez en cuando iba a verle, le distraía con su conversación, hablándole de su padre, el gran químico, de quien contaba deliciosas anécdotas, con detalles impregnados todavía de una ardiente amistad.

Poco a poco, en su languidez de convaleciente, el hijo había visto surgir una figura de adorable sencillez, de ternura y de bondad. Era su padre tal como fué, y no el hombre de dura ciencia que antes se imaginaba, oyendo a su madre. Cierta es que ella no le había enseñado jamás sino a respetar su cara memoria; pero no era el increíble, el hombre de negación que hacía llorar a los ángeles, el artesano de impiedad que iba contra la obra de Dios? Y la visión resultaba sombría, como un espectro de condenado que vagaba por la casa; mientras que ahora la llenaba de una misteriosa luz risueña, destello póstumo de un trabajador apasionado por la verdad, que no había deseado nunca más que el amor y la felicidad de todos.

El doctor Chassaigne, natural de los Pirineos, nacido en el fondo de una aldea en que se creía en las brujas, sentíase inclinado a la religión, aunque nunca había puesto los pies

cuando su padre rayaba ya en los cincuenta. Pedro no había conocido a su madre sino respetuosa y sumisa ante su marido, a quien amaba ardientemente, con el tormento horrible de saber que se hallaba en estado de perdición.

Y de pronto, le asaltó otro recuerdo, el del día terrible en que murió su padre, víctima de un accidente; la explosión de una retorta en su laboratorio. Entonces, él tenía cinco años, y recordaba ahora los más mínimos detalles; el grito de su madre, al encontrar el cadáver destruido, en medio de los escombros; luego, su espanto, sus sollozos y sus oraciones, con la idea de que Dios acababa de castigar al impío, condenado a las penas eternas. No atreviéndose a quemar los papeles y los libros, contentóse con cerrar el despacho de su difunto esposo, donde nadie penetraba.

Desde aquel momento, asediada por la visión del infierno, no tuvo más que una idea, la de ampararse de su hijo menor, tan joven aún, educarlo en una religión estricta, y convertirlo en rescate y perdón del padre. El mayor, Guillermo, había dejado de pertenecerle; habíase formado en el colegio, y el siglo se lo había apropiado; pero el pequeño no iba a salir de casa, tendría un cura por preceptor; y el pensamiento secreto de la madre, su ardiente esperanza era verle un día sacerdote, celebrando su primera misa y aliviando a las almas que sufrían en la pena de la dicha eterna.

Otra imagen viva surgió entre el verde ramaje, acibillado por los rayos del sol. Pedro divisó bruscamente a María de Guersaint, tal como la había visto una mañana, por una abertura de la cerca que separaba las dos fincas vecinas. El Sr. de Guersaint, de pequeña nobleza normanda, era un arquitecto-inventor, que se ocupaba entonces en la creación de barrios obreros con iglesia y escuela; gran negocio, bastante mal estudiado, en el cual arriesgaba su fortuna de trescientos mil francos, con su impetuosa habitual y su imprevisión de artista equivocado. Una misma fe religiosa había unido con vínculos de amistad a las señoras de Guersaint y de Froment; pero la primera, despejada y rígida, era toda una mujer, cuya mano de hierro era la única que impedía que la casa se arruinase; educaba a sus dos hijas, Blanca y María, en una

devoción estrecha, sobre todo a la mayor, ya grave como ella, pues la menor era muy devota, aunque le gustaba mucho jugar, efecto de una vida intensa que la lanzaba a ruidosas expansiones de júbilo.

Desde la infancia, Pedro y María habían jugado juntos. Abrianse paso continuamente en la empalizada, y las dos familias se frecuentaban a todas horas. Y aquella mañana de claro sol en que él la veía, apartando las ramas, ella ya tenía diez años. Pedro, que tenía dieciséis, había de entrar el martes siguiente en el seminario.

Nunca le había parecido tan bonita. Sus cabellos de oro puro eran tan largos, que al desatarse le vestían enteramente. Su rostro de entonces se le aparecía con extraordinaria precisión, con sus mejillas redondas, sus ojos azules, su boca encarnada, y sobre todo, la belleza de su cutis de nieve. Era alegre y brillante como el sol; deslumbradora. Y en aquel momento asomaban dos lágrimas por los párpados de la niña, enterada de la próxima partida de su amigo.

Sentáronse los dos a la sombra de la tapia, en el fondo del jardín. Sus dedos se mezclaban, y la pena les henchía el corazón. Sin embargo, en sus juegos, nunca habían cambiado juramentos, ¡tan absoluta era su inocencia! Pero, en vísperas de la separación, su ternura les subía a los labios; hablaban sin saber, se juraban pensar continuamente uno en otro, y volver a encontrarse un día, como se juntan los justos en el cielo, para ser bienaventurados.

Luego, sin explicarse cómo, se abrazaron estrechamente, besándose en el rostro, que abrasaban las lágrimas. ¡Delicioso recuerdo que había acompañado a Pedro en todas partes, y que aún sentía vivo en su ser, al cabo de tantos años y de tan dolorosos desprendimientos!

Una sacudida más violenta le sacó de su meditación. Miró en el coche y entrevió vagos seres agobiados por el sufrimiento: la señora Maze, inmóvil, muerta de angustia; Rosita, exhalando su débil gémido en el regazo de su madre; la Grivot, ahogada por sus tos cavernosas.

El alegre rostro de sor Jacinta dominó un instante, en medio de la blancura de su cofia y su grifón. Continuaba el duro viaje, con

ESPECTÁCULOS

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—31.º abono.—9.º de moda.—In maniche di camicia (un acto), estreno.—El naufrago (monólogo), estreno.—Carabiniere (un acto), estreno.—El Nonno (monólogo).—Maritimo la suocera (un acto).

ZARZUELA.—A las 9.—In cerca di Felicità.

PRÍNCIPE ALFONSO.—A las 8 y 3/4.—23.º de abono.—Turno impar.—Gioconda.

LARA.—A las 8 y 1/2.—8.º serie.—Turno 3.º par.—La cuerda floja.—El pie izquierdo.—Zaragüeta.—Segundo acto de la misma.

APOLLO.—A las 8 y 3/4.—El plato del día.—Los mineros.—Un viaje de los demonios.—La verbena de la Paloma o el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

ESLAVA.—A las 8 y 3/4.—Chateau Margaux.—Los Puritanos.—Viento en popa.—Los dineros del sacristán.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 8 y 1/2.—Debut de los notables clowns musicales Canells. Tercera presentación de la muy apañada amazona Mlle. Spampini. Última semana de los célebres perros musicales, y despedida de O'Kill. Niños y militares, 50 céntimos.

GRAN CIRCO DE COLÓN.—A las 8 y 1/2.—Notable espectáculo a beneficio de los sin rivales trapezistas familia Ostarras, tomando parte los principales artistas de la compañía, y la Feria de Sevilla. Entrada general, 50 céntimos.

PARQUE DE MADRID (Casa de Heras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve a doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

ESPECTACULO CIENTÍFICO DE PERTIERRA (Montera, 10).—Este espectáculo está llamando extraordinariamente la atención del público madrileño. El Fonógrafo Edison, manejado por el Sr. Pertierra, resulta un prodigio de la ciencia y merece ser visitado. El salón encantado admira a cuantos e visitan.

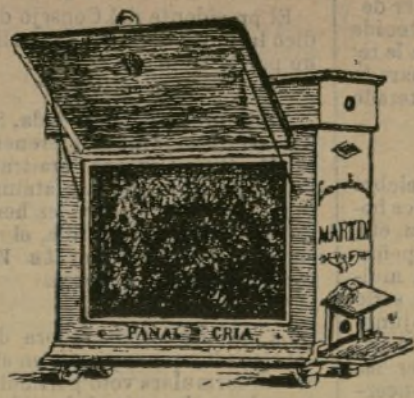
FALTA DE FUERZAS
ANEMIA - CLOROSIS
DEBILIDAD - CONSUMCIÓN
el HIERRO BRAVAIS
representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no envenena los dientes. — Tiene valor igual a su costo. — En todas las Farmacias. — En la Farmacia de la calle de San Miguel, 21 Dup. — En la Farmacia de la calle de San Miguel, 21 Dup. — En la Farmacia de la calle de San Miguel, 21 Dup.

PUBLICIDAD UNIVERSAL
AGENCIA DE ANUNCIOS
DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

• **ESQUELAS FUNEBRES** •
Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios a las personas que las pidan dirigiéndose en Madrid a las OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.º
PRINCIPAL IZQDA.— TELEFONO 805



La Apicultura Movilista

Tratado del cultivo y explotación de las abejas por los procedimientos del Sistema moderno, con explicaciones para transferir al mismo las colmenas antiguas.

POR DON EMILIO MARTÍN Y FERNÁNDEZ

Llerena. — (Badajoz)

Dicha obra consta de doscientas cuarenta y tres páginas, en cuarto francés, y ha sido ilustrada con grabados.

Precio: Cuatro pesetas ejemplar.

Se remite por correo certificada, previo envío de 4'75 pesetas.

INSTITUTO BROWN-SEQUARD

ALCALÁ, 4-MADRID-TELÉFONO 220
PRIMERO Y ÚNICO EN ESPAÑA QUE SÓLO SE OCUPA DEL NUEVO MÉTODO

Los jugos orgánicos se emplean contra la anemia, ataxia, parálisis, reuma, tuberculosis, impotencia, cáncer, achaques de la vejez y en todas las enfermedades que producen debilidad.

Lo que importa a médicos y enfermos es distinguir las buenas de las malas preparaciones, a fin de evitar molestias y gastos, pues aunque estas últimas las aplican y se venden por ahí a bajo precio, sus resultados son nulos y exponen a graves accidentes.

Tenemos la exclusiva del Instituto Squardiano y perseguiremos a todo el que trate de ostentar nuestra marca. Pídanse AMPOLLAS ESFERICAS y que lleven grabado en el vidrio «DR. GOIZET, PARIS». El público puede hacer la comprobación con las que tenemos expuestas en el Salón de El Heraldo y en el escaparate de la farmacia de Moreno Miquel, Arenal, 2.

El jugo test. es de conejo de Indias y está contenido en ampollas de 4 y 1 centímetro cúbico al precio de 20 pts. y 5'50 respectivamente. Iguaes precios tienen la sustancia gris, de la glándula tiroidea y otros.

El Instituto está abierto de 9 a 6. La consulta de 2 a 6

Tenemos además la propiedad de la interesante obra del Dr. Goizet sobre el método Brown-Sequard. Este libro es indispensable a médicos y enfermos si quiera para elegir los jugos y su aplicación. Se vende la segunda edición a 3 pesetas ejemplar en la librería de San Martín, Puerta del Sol, 6.

Se remiten los jugos por correo, franco de porte. Pídanse instrucciones al DIRECTOR DEL INSTITUTO BROWN SEQUARD, ALCALÁ, 4.

AVISO

Se desea comprar una propiedad rústica en los alrededores de Madrid, con casa ó castillo habitable en seguida, y produzca 5 por 100. Extensión, dos ó tres mil hectáreas, casa, caza y agua. Precio, entre treinta y cincuenta mil duros.

Dirigirse, por correspondencia, a la Administración de

EL GLOBO

precisando cabida, productos, situación, linderos y medios de comunicación.

GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

MADRID.—Indicador de todas las profesiones, comercio é industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière e Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

PILDORAS DE BRISTOL

CURAN RADICALMENTE

todas las afecciones del Hígado



De venta en todas las Farmacias y Droguerías de la Península

Depositorios: Señores Vicente Ferrer y Compañía.

BARCELONA

Los CHOCOLATES de

LA ESPAÑA

Los CAFÉS de

LA ESPAÑA

Los TÉS de

LA ESPAÑA

y demás artículos que vende

LA ESPAÑA

son los más aceptados por el público.

PUNTOS DE VENTA: En todos los comercios de ultramarinos de Madrid y provincias.

Fábrica y oficinas: Santa Engracia, 94, Madrid

GRAN FABRICA DE DULCES

de Matías López premiada con 8 medallas. Única en España que obtuvo Diploma de Honor la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso Internacional de Bruselas, y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona. Compíte en clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros. Se venden en las principales confiterías de España. Fábrica: Palma Alta, 8, Madrid.



COMPANÍA VASCO-ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑÍA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas: **Lunes.**—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cádiz y Marsella. **Miércoles.**—Para Gijón, Santander y Bilbao. **Jueves.**—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla. **Sábado.**—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada. Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Parilla, al lado de la batería Salvas.

el rayo de divina esperanza, allá lejos. Luego, todo se confundió poco a poco bajo un nuevo oleaje del pasado; y no quedó más que el cántico arrullador, confusas voces de ensueño que salían de lo invisible.

Pedro recordó entonces sus años de seminario. Las clases, el patio con sus árboles, todo lo evocaba su memoria. Pero, de pronto, sólo vio, como en un espejo, la figura del joven que era él entonces; y la contemplaba, detallándola, como la de un extraño. Alto y flaco, de prolongado rostro y barba puntiaguda, con la frente muy desarrollada y derecho como un poste. Parecía todo cerebro. En su boca, algo grande, había cierta dulzura. Esta y los ojos adquirían a veces una ternura infinita, como una sed inaplazable de amar, de entregarse y de vivir. Pero, en seguida reaparecía la pasión intelectual, ese deseo de saber y de comprender, que le había devorado siempre. Y aquellos años de seminario, únicamente los recordaba con sorpresa.

¿Cómo había podido aceptar durante tanto tiempo aquella ruda disciplina de la fe ciega, aquella obediencia a creerlo todo, sin examen? Le habían exigido el abandono total de su razón, y se había esforzado en hacerlo, consiguiendo ahogar en él la necesidad atormentadora de la verdad.

Sin duda se hallaba ablandado por las lágrimas de su madre, sin más deseos que el de procurarle la gran dicha anhelada. Sin embargo, ahora recordaba ciertos estremecimientos de rebeldía; sus noches de llanto, sin saber por qué; noches pobladas de imágenes indecibles, donde galopaba la vida libre y viril del exterior, donde la figura de María reaparecía sin cesar, tal como la había visto una mañana, resplandeciente de hermosura y bañada en lágrimas, besándola con toda su alma.

Y ya solo esto quedaba ahora. Los años de sus estudios religiosos, con sus lecciones monótonas, sus ejercicios y sus ceremonias, todas parecidas, habían desaparecido en una misma bruma, un claro-oscuro borroso, lleno de un mortal silencio.

Luego, habiendo pasado estrepitosamente por una estación, a toda máquina, hubo en Pedro una sucesión de cosas confusas. Fijóse en un gran cercado desierto, y creyó verse en él a la edad de veinte años. Su pensamiento

se extraviaba. Una indisposición bastante larga, sin hacerle interrumpir sus estudios, le obligó a pasar una temporada en el campo. Pasó mucho tiempo sin ver a María. Dos veces había estado de vacaciones en Neuilly sin encontrarla, porque casi siempre se hallaba ella de viaje.

Sabía que estaba muy enferma, de resultas de una caída de caballo que sufrió a los trece años, en el momento en que iba a ser mujer; y su madre, desesperada, en guerra con las consultas contradictorias de los médicos, la llevaba cada año a un establecimiento de aguas diferentes. Supo después la muerte repentina de aquella madre tan severa, pero tan útil para los suyos, acaecida en circunstancias trágicas: una pulmonía cogida una noche de paseo, en la Bourboule, por haberse quitado el abrigo para resguardar a María; enfermedad que en cinco días se la llevó al sepulcro.

El padre había tenido que ir a toda prisa para traer a su hija, media loca, y el cadáver de su mujer. Y lo peor era que desde la desaparición de la madre, los negocios de la casa iban mal en manos del arquitecto, que echaba su fortuna en el abismo de sus empresas. María no se movía ya nunca de su sillón, y sólo quedaba para dirigir la casa su hermana Blanca, ocupadísima en la preparación de sus exámenes de maestra, título que estaba empeñada en tomar, en previsión del pan que indudablemente tendría que ganarse algún día.

De pronto, Pedro tuvo la sensación de una visión clara, que se desprendía del conjunto de aquellos hechos borrosos, medio olvidados. Era durante otra licencia que el mal estado de su salud le había obligado a tomarse. Acababa de cumplir veinticuatro años y estaba atrasado en su carrera; pues únicamente había tomado las cuatro órdenes menores; pero a su vuelta, iba a ser ordenado de subdiácono, lo que le ligaba para siempre al sacerdocio, mediando un juramento inviolable. Y la escena se reconstituía precisa y clara, en aquel jardincito de Neuilly, en el de los Guersaint, donde tantas veces jugará en otra época. Habían hecho rodar el sillón-cama de María hasta el fondo, a la sombra de los grandes árboles; y se encontraban solos en medio de la triste paz de aquella tarde de

otoño. María llevaba riguroso luto por la muerte de su madre, y permanecía alargada, con las piernas inertes; mientras que él, igualmente vestido de negro, con sábanas, estaba sentado cerca de ella, en una silla de hierro. Hacía ya cinco años que estaba enferma. Entonces tenía dieciocho. Estaba pálida y flaquísima, sin dejar de ser adorable, con sus abundantes cabellos de oro, que la enfermedad respetaba. Tenía el idea de que estaba enferma para siempre, condenada a no ser mujer jamás, herida en su propio sexo. Los médicos, que no se entendían, la abandonaban. Sin duda, en aquella triste tarde otoñal, mientras caían hojas amarillas de los árboles, ella debió explicarle todas esas cosas. Pero no se acordaba de las palabras; sólo tenía presentes su sonrisa pálida, su rostro juvenil, todavía tan encantador, pero desesperado ya por la pérdida de la vida.

Luego, comprendió que ella evocaba el lejano día de su separación, en aquel mismo sitio, detrás de la cerca arbolada por los rayos del sol; y todo aquello era como muerto: sus lágrimas, su abrazo, su promesa de volverse a juntar un día, en una esperanza cierta de felicidad.

Se encontraban de nuevo, pero ¡ay! ¿de qué servía ya, si la pobre estaba como muerta y él iba a morir para la vida de este mundo? Desde el momento que la desahuciaban los médicos, y que jamás iba a ser mujer, ni esposa, ni madre, él podía también renunciar a ser hombre, anonadarse en Dios, a quien le entregaba su madre.

Y sentía aún en él la dulce amargura de aquella entrevista postrera, en que María se sonreía dolorosamente al recuerdo de sus antiguas niñerías, y le hablaba de la felicidad que hallaría seguramente en el servicio de Dios, con tal emoción, que le hizo prometer que la invitara a asistir a su primera misa.

En la estación de Sainte-Maure oyóse un ruido que atrajo un instante la atención de Pedro en el vagón. Figuróse que se trataba de alguna crisis nerviosa, de algún nuevo desmayo. Pero las caras de dolor que encontró seguían siendo las mismas, conservaban su inmutable expresión contrada, la espera angozosa del auxilio divino que tanto tardaba en llegar.

En vano el Sr. Sabathier trataba de colo-

car sus piernas, y el padre Isidoro lanzaba una débil queja continua de niño moribundo, mientras que la señora Vetu, presa de un acceso terrible, con el estómago devorado, ni siquiera respiraba, apretando los labios, con la faz descompuesta, negra y hosca.

A la señora de Jonquière, limpiando una bacinilla, se le había caído el jarro de zinc. Y a pesar de sus torturas, los enfermos se habían reído, como almas simples, que el sufrimiento volvía pueriles. En seguida, sor Jacinta, que con razón les llamaba sus hijos, les hizo rezar nuevamente el rosario, mientras llegaba la hora de cantar el *Angelus*, que no debía decirse hasta Châtelleraut, según el programa.

Sucedieron las Avenarias; aquello fue pronto un simple murmullo, un balbuceo perdido entre el ruido de los herrajes y el zumbido de las ruedas.

Pedro tenía veintiséis años, y era cura. Algunos días antes de su ordenación, sintió escrúpulos tardíos; la sorda conciencia de que se entregaba sin haberse dado clara cuenta de su acto. Pero vivía en medio del aturdimiento de su decisión, creyendo haber cortado en él, de un hachazo de voluntad, todo lo humano.

Su carne había muerto con la inocente novela de su infancia. Aquella blanca joven de los cabellos de oro, tendida en su lecho de enferma, se le aparecía también como carne tan muerta como la suya. Y había hecho luego el sacrificio de su razón, cosa que creía entonces más fácil, esperando que bastaba querer para no pensar.

De todas maneras, ya era tarde; no podía retroceder a última hora; y si en el instante de pronunciar su último juramento solemne, se sintió agitado por un terror secreto, por un pesar indeterminado é inmenso, lo olvidó todo, divinamente recompensado de su esfuerzo, el día en que proporcionó a su madre la grande alegría, tanto tiempo esperada, de verle celebrar su primera misa.

Aún la estaba viendo, a su pobre madre, en la pequeña iglesia de Neuilly, que ella eligiera, por ser la misma en que se habían celebrado los funerales del padre; aún la contemplaba en aquella fría mañana de Noviembre, casi sola en la capilla sombría, arrodillada y con el rostro oculto entre las